ECO DE TERUEL

ORGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN TERUEL.—Un mes .... 0'50 pesetas.
FUERA.—Tres meses. .... 1'75 »
Administración, Tozal, 1.
PAGO ANTICIPADO

AÑO VI. NÚM. 276

SE PUBLICA SEMANALMENTE

DOMINGO 30 DE AGOSTO DE 1891.

ANUNCIOS

A cinco céntimos línea para los suscriptores; á diez para los que no lo sean.

Remitidos y esquelas de defunción á precios convencionales.

DE EXTREMO A EXTREMO

Las cuestiones internacionales son hoy las únicas que privan. Todos los órganos que la opinión tiene en la prensa nos hemos dado á discurrir desde hace dias sobre el papel que toca representar á España en la futura guerra europea. Los acontecimientos no están, por fortuna, próximos, pero nosotros, al solo anuncio de que había sido bien recibida la escuadra francesa en Cronstadt, nos hemos imaginado á los ejércitos del continente corriendo hacia las fronteras y á las escuadras vomitando fuego por las puertas de sus barcos.

Leemos cuidadosamente todos los dias la prensa de Europa. Ni aun la francesa, que peca de arrebatada, se ha dejado impresionar tanto como la española. Y cuidado si nuestros vecinos son propensos á sufrir ataques de fiebre.

Los periódicos más nerviosos han echado las campanas á vuelo creyendo que la república cuenta ya con el concurso infalible de Rusia y con la seguridad de la victoria, pero los que representan el buen sentido, la moderación y la sensatez se han limitado á referir sucesos de Cronstadt y de Portsmouth, haciendo de paso saludables advertencias para no comprometer en sus comienzos el movimiento de aproximación que se opera entre dos grandes naciones que pesan considerablemente en los destinos del mundo.

Rumores de cercana é inevitable guerra no los hemos oido en ninguna parte. Los que circulan hoy son repetición de los que vienen circulando hace años. El continuo reunir elementos de defensa y de combate traerá, á la larga, el temido conflicto, pero ninguno de los grandes periódicos europeos que influyen en la opinión ha dicho hasta la fecha que las salvas disparadas en el golfo de Finlandia ó en el Solent, y las aclamaciones lanzadas en honor del duque Alejo en París y en Vichy sean hechos que por sí sólos provoquen el inmediato rompimiento de hostilidades.

Lo acaecido en Cronstadt tiene realmente significación, pero los abrazos que se han dado rusos y franceses no alteran en nada la situación política de Europa. Ciego será quien no haya visto que, aun sin aquellos abrazos, Rusia y Francia estaban, si no entendidas, por lo menos unidas en su odio á Alemania.

Esta unión no se ha hecho ahora; quedó pactada virtualmente desde el dia en que el príncipe de Bismark se negó, por compromisos contraidos con Austria, á secundar la politica de Alejandro III en los Balkanes.

Precisemos los hechos, ya que por estas tierras andamos tan desmemoriados.

Allá por el año de 1887, el conde de Schouwaloff, embajador de Rusia en Berlín, estregó á Bismark una nota, en la cual el canciller Giers abria la puerta á una inteligencia de los dos imperios, diciendo que Rusia estudiaria de buen grado cualquier proyecto que acerca de la cuestión de los Balkanes, entonces en estado agudo, ó acerca de otras que interesaban á ambas naciones, se sirviera presentar la cancillería alemana.

A esta nota contestó el príncipe de Bismark con otra lamentando la imposibilidad en que Alemania se encontraba de establecer inteligencias con Rusia por impedírselo los tratados firmados con Austria, á menos que el czar los aprobase.

A los pocos dias el conde de Schouwaloff pedia al emperador alemán una audiencia de despedida. Si la memoria no nos es infiel, estos hechos ocurrieron en el mes de Marzo del citado año de 1887.

A partir de aquella fecha, Rusia, que vivia aislada desde que renunció á renovar la antigua triple alianza, de la que eran miembros Alemania y Austria, buscó distinta orientación á su política dirigiendo los ojos á Francia. Si no se espontaneó como ahora, fué porque la asustaron los partidos franceses entregados con sus boulangerismos a las más disparatadas locuras.

Alejada Rusia de las potencias centrales por el error gravísimo de Bismark, del cual se sintió después arrepentido, era de prever la cordialísima inteligencia con Francia. Esta inteligencia surgiría por sí misma desde el instante en que los gobiernos de París tuviesen la estabilidad de que carecían hasta entonces.

Sin duda el viaje del emperador Guillermo á Londres y el temor de que Inglaterra se incorpore á la triple alianza, han movido al czar á demostrar públicamente sus simpatías. Pero ¿qué novedad hay en todo esto que no fuera conocida antes por los que siguen de cerca los rumbos de la política internacional?

La situación, con el viaje del almirante Gervais á Cronstadt, ó sin él, continua siendo lo que era hace un mes. Si existen hoy temores de guerra inmediata, los mismos temores pudieron existir ayer. Decimos mal: existen en menor número en el momento presente, habiendo demostrado Inglaterra bien á las claras que esta separada de la doble y de la triple alianza y que obra por su exclusiva cuenta.

Bueno es que discutamos todas estas cosas y que los escritores levantemos un poco el vuelo, librándonos de las miserias ruines de nuestra política; bueno que llamemos la atención del gobierno y del público acostumbrado á frivolidades sobre asuntos que interesan á la nación entera para que no nos cojan desprevenidos los acontecimientos, pero, por favor, no exajeremos agitando á deshora los nervios de las gentes y gastando en un dia las ideas que hemos guardado como avaros durante muchos años.

De un extremo hemos ido á parar al extremo contrario.

LA VACUNACIÓN

Con razón nos extrañamos de que el señor ministro de la Gobernación hubiera concebido el absurdo de hacer obligatoria la profilaxis de la viruela.

Na hay tal cosa; pues aunque en el preámbulo del decreto que el 22 publicó la *Gaceta* se desliza veladamente la idea de la vacunación obligatoria como aspiración para el porvenir, leyendo detenidamente el articulado, se ve á las claras que el señor Silvela no ha pasado el límite de sus atribuciones al redactar una disposición que, más indirecta que directamente, favorece la propagación de la vacuna, y cuyos resultados, como los de otras muchas disposiciones análogas, dependen de que los gobernadores y alcaldes quieran hacerla cumplir.

Con esto queda dicho que nadie se acordará del decreto del señor Silvela hasta que la viruela cause muchas víctimas; entre otras razones, porque ya sabemos todos lo atareados que andan siempre los alcaldes y gobernadores preparando elecciones y sirviendo á los caciques.

El decreto dispone que los gobernadores, alcaldes, subdelegados y médicos procuren que antes de los dos años de edad sean vacunados todos los niños de la población, distrito ó provincia en que ejerzan su cargo, y ordenen la vacunación de los acogidos en casas de beneficencia, asilos de instrucción, establecimientos penales y cárceles y demas dependencias del Estado, de la provincia y del municipio, y revacunados los que no lo hubieran sido con cuatro años de anterioridad.

Se señalan como preferentes las épocas de 1.° de Abril á 30 de Junio y de 1.° de Septiembre á 30 de Noviembre, según las condiciones climatológicas de cada localidad, siendo obligación de los municipios el proporcionarse la linfa vacuna, que pedirán en forma y obtendrán gratuitamente de la dirección general de Beneficencia ó de los institutos regionales que en lo sucesivo se establezcan.

Todos los ayuntamientos quedan obligados á abrir y llevar un registro de vacunación.

Durante los quince primeros días de Enero y Julio de cada año, los alcaldes formarán y remitirán al gobernador civil de la provincia un estado resumen de las vacunaciones y revacunaciones efectuadas en el semestre anterior.

Se dispone la formación de estadísticas y recompilación de datos en los ayuntamientos y gobiernos civiles; y como medio más indirecto todavía de fomentar la vacunación, se ofrecen recompensas honoríficas á los médicos que acrediten haber hecho cierto número de vacunaciones en los distritos en que ejerzan.

Creemos que el señor Silvela ha hecho todo lo mas que puede hacer un hombre de gobierno: fomentar la vacunación

indirectamente. De ahí no se puede pasar. El Estado, en cuestiones tan delicadas, debe dejar que los médicos y corporaciones científicas hagan libre propaganda de sus doctrinas hasta difundirlas cuanto quieran, con tal que no se trate de procedimientos nuevos, en cuyo caso debe preceder á la autorización de propaganda el dictamen de la Academia de Medicina afirmando que tales descubrimientos no son perjudiciales.

Esa es la misión del Estado.

Porque imponer un procedimiento higiénico determinado, es sacrificar la libertad y la salud de un hombre, con pretexto de favorecer la de la sociedad, ó lo que es lo mismo, una especie de socialismo sanitario, al que no creíamos aficionado al señor Silvela.

Sobrado campo tiene el señor ministro de la Gobernación para legislar en cuestiones sanitarias, tan abandonadas en este país.

Sólo con obligar enérgicamente á los municipios al saneamiento de las poblaciones, habrá hecho bastante en favor de la salud pública.

NOTICIAS

D. Francisco Terán Sotomayor, Ingeniero Jefe de Obras públicas de esta provincia, se encargó de su importante destino el dia 23 del actual.

Deseámosle felicidades en su nuevo cargo.

—

La prensa de Valencia, Zaragoza, Calatayud y Castellón, se ocupa estos últimos días con gran interés del vitalísimo asunto de nuestro proyectado ferrocarril.

Todas las versiones abundan en la idea de que pronto será un hecho la construcción de dicha vía; pero nosotros no confiamos hasta ver sobre el terreno las brigadas con los elementos necesarios para dar impulso á los primeros trabajos.

Algunas cartas que hemos visto aseguran que el nuevo concesionario, después de haber firmado en Paris el contrato de traspaso y legalizar el oportuno depósito, ha dado órdenes concretas á su representante Mr. Descolles á fin de que prepare lo necesario para dar comienzo á los trabajos por varios puntos á la vez.

Se asegura también que el próximo miércoles es esperado en la ciudad del Cid, dicho representante para hacer el recorrido del trazado que sufrirá alguna pequeña modificación, en la cuesta de Rabudo, que es el trayecto donde existen mayores dificultades para la construcción.

Mucho celebraremos que todas estas versiones se vean confirmadas en plazo breve, y que podamos decir que hemos tropezado con una empresa formal y sería que cumpla sus compromisos con lealtad y buen deseo á favor de este empobrecido país.

—

El ayuntamiento de esta capital ha dirigido un telegrama de felicitación al nuevo Sr. Obispo de esta diócesis, con motivo de su reciente consagración.

Se asegura que para el dia 8 del próximo Setiembre vendrá á tomar posesión de la silla episcopal y, con tal motivo, se está preparando todo lo necesario para recibirlo dignamente con el ceremonial de costumbre.

—

Desde el dia 1.° de Setiembre se venderá carne de carnero en el kiosco que el ayuntamiento ha establecido en la plaza del Mercado.

El expendedor nombrado por la corporación es el vecino de esta capital, Vicente Aspas.

—

Con satisfacción vemos el impulso que las obras del muro de la calle de San Francisco están esperimentando, habiendo tenido ocasión de observar que en el cuerpo ó interior se emplea buena piedra caliza, siéndolo en mayor grado la mampostería careada que constituye el haz ó paramento, reuniendo, por último, el mortero utilizado para la unión de los materiales excelentes condiciones. En nuestro concepto, la parte de obra desarrollada en los dos primeros tramos, resulta sólida y de buen aspecto, circunstancias que unidas á la utilidad que indudablemente ha de reportar la obra una vez terminada, aparecería adornada con las condiciones que toda buena construcción exige.

Tenemos el gusto de consignar esto para que el contratista tenga motivos de apreciar nuestra imparcialidad, y que siempre damos á Dios lo que es de Dios, etc.

—

Ya se ha publicado en el *Boletin oficial* el anuncio correspondiente, con motivo de la traida de aguas, para que puedan reclamar los que se crean perjudicados con la concesión.

—

En el pueblo de Tormón el lunes se hirieron múluamente dos hermanos, que tranquilamente salieron de casa para ir á trabajar al campo. Afortunadamente las heridas no son de gravedad.

También fué herida de una pedrada una joven pastorcilla de 14 años, por un chico de 12 que se encontraba guardando una viña, el cual temía sin duda que su convecina iba á introducir el ganado que guardaba en la posesión del agresor.

El Juzgado entiende en esos dos desagradables incidentes.

—

Hemos tenido el gusto de saludar al conocido y activo republicano catalán, D. Antonio Buxeda Palan, cuyos trabajos en pro de la causa republicana le han grangeado generales simpatías, sobre todo en el distrito de Pucherdá, en donde fué proclamado candidato á la diputación á Córtes en las últimas elecciones generales.

—

La enfermedad del sarampión, que durante los dos últimos meses ha castigado tanto á los niños de esta capital, está ya en el periodo del descenso, hasta el punto que apenas hoy se registran ya invasiones.

La salud pública, por lo tanto, es satisfactoria, no obstante el poco alhagüeño estado atmosférico.

—

Para el dia 6 del próximo mes de Setiembre se está organizando por la Sociedad de Conciertos una brillante velada á beneficio de don Ramón Benón, empleado cesante de la oficina de Obras públicas.

Tenemos entendido que es ya mucha la demanda de localidades para la referida noche, y no dudamos que el público saldrá complacidísimo de la fiesta.

El Sr. Benón nos ruega hagamos constar su reconocimiento hacia todas aquellas personas que alivien su precaria situación.

—

Copiamos de nuestro estimado colega *La Unión*:

«Desde el próximo curso funcionará en esta capital, un nuevo establecimiento de educación y enseñanza de niñas, con el título de *Colegio de la Purísima*, que fundará D. Miguel Vallés y funcionará dirigido por la ilustrada Maestra superior, señorita D.ª Manuela Ferragut, la cual á sus excelentes condiciones para la enseñanza, reune la circunstancia especialísima de haber hecho vida colegiada por espacio de cuatro años.

Además de las colegialas propiamente dichas, serán admitidas en dicho centro, mediante una pensión módica, con absoluta separación de aquellas, las alumnas de la Escuela Normal de Maestras, en calidad de pupilas, si así lo desean.

Oportunamente hemos de tener ocasión para dar detalles; más no podemos menos de reconocer desde luego, la importancia de dicho establecimiento para las jóvenes aspirantes á Maestras, pues no les sería posible hallar otra casa de condiciones tan ventajosas para hospedarse y hacer con más provecho sus estudios.

Suplicamos la circulación de esta noticia entre las personas á quienes pueda interesar.»

Ya es tiempo de que esta población vaya entrando en el concierto general en orden á verdaderos adelantos. Alcañiz, Hijar, Molina y otras poblaciones de menos importancia que la nuestra, sostienen desde hace muchos años colegios semejantes al que tiene en proyecto nuestro amigo particular, Sr. Vallés. ¿Por qué no ha de sostenerlo nuestra capital? Las circunstancias especiales que concurren en el fundador y en las futuras profesoras del establecimiento en cuestión hacen concebir lisonjeras esperanzas, y con garantía más que suficiente de que el nuevo colegio funcionará con los métodos y procedimientos más en armonía con las necesidades y adelantos de la época.

Según tenemos entendido, se abrirá el dia 1.° del próximo Octubre; habrá secciones de párvulos, elemental y superior de niñas, y enseñanzas especiales de labores, dibujo, música y principios de Francés, admitiéndose alumnas pensionistas, medio pensionistas y externas, que, por razones de edad, vivirán completamente separadas de las aspirantes á Maestras.

—

Por la Dirección general de Obras públicas se han incluido en el plan de estudios para el año económico de 1891-92 las carreteras siguientes:

Iglesuela del Cid á Alcalá de Chisvert.—Sección del límite de la provincia de Castellón á Iglesuela del Cid.

Aliaga á Iglesuela.

Cortes á Albalate del Arzobispo.

Alcañiz á Cantavieja.

Alcorisa á Léeera.

Belchite á Aliaga por Montalbán.—Sección de Muniesa á Aliaga, y

Travesía de Calamocha.

Ahora solo falta que para atender á estos nuevos servicios se mande á esta provincia el personal facultativo necesario, pues el que hoy existe es de todo punto imposible pueda atender á más que á los que tiene encomendados, y harto hará si los lleva estos con la debida regularidad no obstante su reconocido celo y laboriosidad.

—

Un hecho, único probablemente en los anales de la criminalidad, acaba de ocurrir en Campi Bisencio (Italia).

Los esposos Faloini, habian confiado á una nodriza, llamada la Ballerini, la cria de un niño de cuatro meses: la Ballerini, mujer sencilla y virtuosa, llegó á tomar por su hijo de leche un cariño extremado y tierno. Parecia su verdadera madre.

La Ballerini tenia un chicuelo de tres años, que se moria de envidia ante las caricias que su madre prodigaba al crio, y aprovechando un descuido de ella, cogió un cuchillo, se dirigió á la cuna del pequeño Faloini y le asestó tan tremenda puñalada en el pecho, que lo dejó muerto en el acto.

—

En Barcelona ha sido descubierta una sociedad criminal que se dedicaba á estafar á las casas de comercio, de acuerdo con un cartero.

Entre los presos se halla el director de la sociedad, sujeto conocido por el general Bustamante; á éste y sus auxiliares les han sido ocupados sellos falsos, timbres oficiales, cartas, y otros documentos importantes que les comprometen.

Las estafas, que se han realizado por miles de duros, se habian consumado en París, Londres, y otras capitales.

VARIEDADES.

LAS MEDIAS VERDES

—

Muy á menudo Perico, un mal estudiante de medicina, distraido y calaverón, veia en el terrado de enfrente y desde el balconcillo de un tercer piso con honores de bohardilla, un par de medias del color de la esperanza, pendientes de obscura cuerda de cáñamo y acariciadas de contínuo por el tiempo revoltoso y juguetón que las balanceaba á intermitencias según su capricho. El bueno del estudiante, por no calificarle de otro modo, se distraia con las dichosas medias, y los momentos escasos y raros que estaba en la casa de huéspedes se le iban los ojos tras ellas, y hubiera dado cualquier cosa por conocer á la poseedora de tales prendas. Pero solo pudo alguna que otra vez sorprender á una mocetona aragonesa de color fresco, frente sin greñas y corta saya, que recogia cuidadosamente las medias, y sin decir palabra desaparecia tras la diminuta puerta del terrado.

Al principio, el futuro médico no hizo maldito el caso, pero á medida que se familiarizaba con el espectáculo, despertóse en él cierto calorcillo de curiosidad y quiso meterse en averiguaciones sobre de quién podrian ser aquellas verdes fundas de bajos femeniles; pero nada, por más preguntas que hizo á la sirvienta no se dignó contestarlas, y esto fué nuevo aliciente para insolentar el amor propio del jóven. Y como á cierta edad la imaginación tiene las alas del águila y los colores del iris, vióse Perico allá en sus adentros metido de sopetón en amorosa aventurilla, de esas que forman algo exageradas el repertorio de las conversaciones en la vejez.

—Esas medias no pueden ser sino de muchacha jóven—decia, y en un momento se imaginaba la tela flácida y hueca cubriendo una bien modelada pantorrilla de carne blanca, tibia y apetitosa que le quitase la desagradable impresión de aquellas que veia en la mesa operatoria del Hospital, envueltas con el amarillento y rígido ropaje de la muerte.

—A buscar á la dueña y á la carga—dijo el estudiante, y con el atolondramiento natural de su edad y temperamento pensó apoderarse de las medias.

Que lo puso en práctica es inútil preguntarlo; el cómo no fué tan sencillo, le costó sus afanes y sudores. A la madrugada, cuando patrona y vecinos dormirian con el sueño más sabroso de la noche, nuestro Hipócrates, provisto de largo hilo bramante con un pedazo de plomo en uno de sus extremos, y arrollando el otro fuertemente á su muñeca, á guisa de yankée apuntó y nada, volvió y el resultado fué idéntico; visto lo cual, modeló con cera una bola de seis ó siete centímetros de dimensión, y sepultando en ella las plateadas cabezuelas de un sinnúmero de agujas, unió esta especie de erizo al plomo y después de algunas infructuosas tentativas con la correspondiente recomposición del aparato, y gracias á la corta distancia que le separaba de su presa, logró enganchar las medias, que unidas una á otra por un lazo hecho *ad hoc* para tenderlas, parecian subir trémulas y pudorosas hasta las manos de aquel libertino.

El Hércules griego de la antigua teogonía, con sus manzanas de oro del jardin de las Hespérides, no experimentaría tanto gozo como Perico cuando tuvo en sus pecadoras manos la clave de su próxima conquista. No sé si llegó á besar las manos, pero sí, que las ahuecó, miró y volvió á mirar con fruición, y que por fin, elevándolas hasta el nivel de su frente todo lo que le permitió la tensión del brazo, con una sonrisilla de tenorio petulante, dijo—hoy vosotras, muy pronto vuestra dueña—y satisfecho de sí mismo, cerró suavemente el balcón para tumbarse en la cama hasta que el cosquilleo del hambre le desperezase para ir en busca del despobladucho cocido.

* *

Una vieja antipática y regañona abrió al dia siguiente la puerta del piso segundo de la casa fronteriza á la de huéspedes; Perico, con un pequeño lio bajo el brazo, poniendo la cara mas formal que supo, y el traje lo más limpio que pudo, penetró allí preguntando tímidamente si acaso se les habian extraviado unas medias verdes encontradas por su patrona en la repisa del balcón. Vaya que sí, ellas eran las dueñas, pero advertia al señor desvergonzado, que el viento no pudo ser autor de tal hazaña, sino quizás quien tenia la desfachatez de devolverlas y el descaro de mentir de aquel modo; ella y su sobrina jamás consintieron que nadie se mofase de tal manera; este fué el chaparrón que la vieja gruñona regaló al recien llegado, que de seguro no quedaria tan estupefacto si en el exámen, bisturí en ristre, le encargara su profesor explicase la generación de un caso particular de hipertrofia cardiaca. Despidióse y salió de estampía dispuesto á olvidar sus decantadas ilusiones; pero no contaba con la sentencia de Pirron, de que es muy difícil despojarse del todo de la naturaleza humana, y el pobre Perico sin darse cuenta de ella permanecia en su balcón muchas horas mirando la panzuda y solitaria cuerda de cáñamo y de reojo el piso segundo de la casa de enfrente cuyos blancos visillos parecian moverse, y su movimiento se le antojaba al médico en embrión sarcástico y punzante burla.

No vió más las medias del color de la esperanza, pero en cambio, cierta tarde, una oculta mano levantó los visillos del balcón pesadilla y allí, tras los cristales, se distinguía no la silueta antipática y angulosa de la gruñona; redicha y temible aspia, sino la carita dulce, hermosa y sonrosada de una esbelta jóven, cuyos rasgados ojos al mirar al cielo, tuvieron que detenerse breves segundos en los del travieso estudiante.

* *

A porrazos, magulladuras y tropezones, Perico fué médico, ¡Licenciado en Medicina y Cirugía! como él se llamaba ostentosamente. sus padres, bonachones y ricos vecinos del Moral de la Orden de no sé que provincia, quisieron otorgarle una merced extraordinaria, y el muchacho pidió.... ¡casarse! sí, casarse con aquella vecina del segundo que le habia transformado radicalmente, y que al decir de él era la Virgen, la mismísima Virgen del Carmen *en persona*.

Estaba seguro que su Julieta no era la poseedora de las medias verdes, porque cuando se lo nombraba le hacia callar poniendo cara de pocos amigos, ¿habia de ser aquello indescifrable enigma siempre?

El crepúsculo del dia de bodas espiraba; dia cuyos detalles olvidan los verdaderos enamorados porque el espíritu se atonta, el albedrío se pierde y el discurso se esconde; transformándose los recien casados en un par de zotes que los zarandea todo el mundo y no salen de esa inesplicable atonía causada tan solo por lo que yo llamo *borrachera de la felicidad*, hasta que la costumbre les familiariza con ella.

Sin saber cómo, se encontraron los esposos en la alcoba nupcial; se dieron el primer casto beso, y cuando sus cabezas algo más despejadas por el barullo del dia recobraron parte de su acostumbrada lucidez, Julieta poniéndose delante de su marido, con ese rubor verdadero que carece de signos pero que se conoce á la legua, con una imperceptible sonrisa de triunfo, inclinóse un poco, alargó el brazo y cogiendo la fimbria del vestido junto con la de las enaguas lo levantó todo hasta la altura de la rodilla, dejando al descubierto una pierna esbelta, exuberante, de curvas graciosas y correctas, cuyo remate se perdia por entre los bordados del pantalón de finísima seda; las medias verdes, aquellas medias que tenacearon el cerebro de Perico tanto tiempo, apenas podian contener entre sus elásticos puntos aquel prodigio de tibia y turgente carne.

—¿Con que tú eras la dueña?

—No, Perico—contestó Julieta en tono de broma—te habias enamorado de las medias de mi criada, y como á ellas debo mi título de esposa, se las pedí para que se cumplieran tus picaros deseos de verlas puestas; las he guardado hasta el dia de mi boda, y las guardaré siempre, porque han sido y son como su color indica, el símbolo de mis esperanzas.

Fechichi.

Imp. Zarzoso, Tozal 1.

ANUNCIOS